

RESULTADOS DE LA JUSTIFICACION POR LA FE – 2DA PARTE Texto: ROMANOS 5:1 -11

INTRODUCCIÓN

La justificación por la fe es un acto forense que ocurre a nivel de la corte celestial, sin embargo, nos otorga beneficios prácticos asombrosos. La vez pasada vimos los 4 primeros hasta el versículo 4, hoy vamos a considerar los últimos 3.

- V. Somos receptores del amor inalterable de Dios, vv.5-8.
- VI. Tenemos la garantía de que seremos salvos de la ira de Dios, vv.9-10.
- VII. El último y más grande beneficio es Dios mismo, v.11.

5. SOMOS RECEPTORES DEL AMOR INALTERABLE DE DIOS – VERSOS 5-8

Esta explicación sobre el amor de Dios se presenta como un argumento a la seguridad de nuestra esperanza... 5y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Cuando habla en el v. 5 de la **esperanza**, se refiere a la esperanza de gloria que presentó en el v. 2 y que nos dijo que era confirmada por las pruebas en el v. 4.

⁵y la esperanza no avergüenza... y la idea de esta expresión es que <u>no seremos</u> defraudados al tener esta esperanza...

¿Cómo podemos tener esa seguridad de que nuestra esperanza no acabará en desilusión?

La respuesta es porque no depende de nosotros, sino del amor inalterable de Dios que nos fue manifestado en Cristo, versos 5-7. Nos presenta el amor de Dios desde 2 perspectivas...

A. <u>La experiencia subjetiva del amor de Dios. V.5</u> El Espíritu crea un vínculo de amor entre nosotros y Dios, Rom. 8:15-16

Pero nuestra seguridad no descansa en nuestra experiencia subjetiva, sino de la realidad objetiva del amor de Dios.



Resultados de la justificación por la fe - 2da Parte

B. <u>La realidad objetiva del amor de Dios, vv.6-8</u> La evidencia principal del amor de Dios es <u>la cruz de Cristo</u>. **Juan 3:16, 1 Juan 4:9-10**

El punto central del pasaje... Dios nos amó cuando éramos impíos sin remedio (versos 6-8). Si nos amó en esa condición no hay nada que podamos hacer que lo haga dejar de amarnos, **Rom. 8:35-39**, <u>Isaias 49:15</u>

La parábola del hijo prodigo...

6. SEREMOS SALVOS DE LA IRA – VERSOS 9-10

La ira en este pasaje se refiere a <u>la condenación eterna</u>, está usando la palabra ira como la usó en <u>Rom. 2:4-6</u>

Y le nos da 2 razones por la que podemos estar seguros de no recibiremos la ira de Dios que son la <u>muerte</u> de Cristo (v.9) y la <u>vida</u> de Cristo (v.10).

A. La muerte de Cristo nos garantiza que seremos librados de la ira.

Cristo al morir tomó <u>nuestro lugar y recibió la ira</u> de Dios por nosotros. **Pues mucho más, estando ya justificados** <u>en su sangre</u>, **por él seremos** <u>salvos de la ira</u>. Esto es lo que Pablo nos explicó en Romanos 3:24-26







B. <u>La vida de Cristo nos garantiza que seremos librados de la ira.</u>

¹⁰Porque si <u>siendo enemigos</u>, fuimos reconciliados con Dios por <u>la muerte</u> de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, <u>seremos salvos por su vida</u>.

- 1. La resurrección de Cristo es la prueba irrefutable de que Dios aceptó su sacrificio como pago por nuestros pecados.
- 2. La resurrección de Cristo nos garantiza que contamos con la obra intercesora continua y perenne del Cristo resucitado a nuestro favor.

Apoc. 12:10, 1 Juan 2:1-2

El nos presenta el más grande beneficio de la justificación que es Dios mismo...

7. DIOS MISMO, VERSO 11

11Y no sólo esto... esta expresión denota algo así como "pero como si esto fuera poco..."

Nuestro mayor beneficio es que hemos recibido a Dios (verso11)

Nosotros fuimos creados para ver grandeza y ser maravillados con ella. Estando en la presencia de Dios y contemplado su gloria en la faz de Jesucristo será como tomar todas esas experiencias donde tú has sido maravillado y asombrado en tu vida, ponerlas juntas y multiplicarlo por el infinito. Eso es estar en la presencia de Dios y es será la eternidad de los creyentes.

Lo que hace más terrible la condenación eterna de los que se pierden es que no disfrutaran de Dios, 2 Tes 1:9

Así como el cielo será la experiencia de la suma de todo el bien posible que es Dios mismo, lo que hace el infierno realmente terrible que se perderá esa experiencia para la cual fuimos creados.